



FERNANDO POBLACIÓN

Súper Salamanca

AYER quedé con una amiga a la que hace tiempo que no veía por motivos maternos. Y claro, todo el mundo sabe que en el momento en el que hay uno más en la familia, los planes cambian 180 grados. No me voy a meter en si los planes son mejores o peores, simplemente son distintos. El caso es que en lugar de irnos de cañas, como habríamos hecho hace apenas año y medio, nos fuimos a dar un paseo.

Iba yo mirando algo extrañado por las calles cercanas a la Plaza Mayor, porque había algo que no entendía. No paraba de ver gente disfrazada. Casi todos de súper héroes. Superman, Batman, Wonderwoman... Iban en grupetes disfrutando del soleado día. Y se me hacía raro, pero mucho, raro, raro. En primer lugar pensé que se trataba de despedidas de solte-

Para muchas cosas
en Salamanca vivimos
de espaldas a la
Universidad. Bueno,
para ser más concretos,
de espaldas a los
universitarios

ros, ese invento hortera, esa excusa que emplean algunos para sacar su garrulo interior. Pero mi amiga, sin duda más lista que yo, me comentó que es raro que hubiera tantas despedidas un jueves. Pues oye tenía razón.

Después pensamos en carnavales, pero sería extraño que tanta gente tenga ganas de disfrazarse, como para adelantar el evento dos semanas. Pero oye, en Salamanca cualquiera sabe, que todos los años adelantamos la Nochevieja y aquí no pasa nada. Y al final nos dimos cuenta de lo que realmente pasaba. Las fiestas de algunas facultades.

Y es curioso cómo para muchas cosas en Salamanca vivimos de espaldas a la Universidad. Bueno, para ser más concretos, de espaldas a los universitarios. Siempre he dicho que la gente entre 18 y 25 años que vive en esta ciudad se divide en tres grupos: los salmantinos, los universitarios que vienen de fuera y los extranjeros. Y no es muy común que entre ellos se mezclen.

Más de un comentario he oído hoy negativo hacia esos disfraces, lo que demuestra que estas fiestas no están integradas en la ciudad. Los universitarios, que son una de nuestras principales fuentes de ingresos, tienen que casi pedir perdón para celebrar sus fiestas. Vale que fijs que a alguno se le va de las manos, pero ¿no pasa lo mismo en los sanfermines? Y no me imagino a ningún navarro hablando mal de ellos. Que celebren lo que quieren, pero que lo hagan en Salamanca, que no estamos para elegir.